

El teatro y las nuevas tecnologías

Por su importancia y novedad consideramos convenientes dar a conocer el texto íntegro de una ponencia presentada al XXI Congreso del Instituto Internacional del Teatro (ITI) celebrado en Canadá, 1985. (Traducción, edición y notas: Blanca Acosta).

Ilustraciones: Orlando Silvera

I

Desde la utilización de las máscaras en el antiguo teatro griego, pasando por las elaboradas estructuras mecánicas de las artes escénicas italianas del siglo diecisiete, hasta la introducción de la electricidad y todas sus aplicaciones, la tecnología y el teatro parecen haberse desarrollado en pacífica coexistencia.¹

En general, la tecnología ha sido siempre una herramienta en el teatro, un mecanismo de apoyo diseñado para subrayar cualquier mensaje que el artista desee transmitir frente a un público en vivo. Rara vez la tecnología ha amenazado con sobrepasar a los otros elementos y convertirse en el suceso mismo.

¿Está esto cambiando? La palabra "tecnología" se hace cada vez más ominosa en la sociedad moderna. Puede utilizarse no sólo para designar herramientas sino un estado de existencia total (uno piensa en el concepto de tecnología de Jacques Ellul, o "técnica" como un lenguaje universal). En cualquier contexto, la tecnología provoca un amplio rango de reacciones que varían desde la desconfianza hasta las grandes esperanzas.

En el teatro parece actuar como un arma de doble filo. Es probada su capacidad de potenciar formas artísticas como también consumir el propio medio a través de la introducción de mecanismos de expresión más hipnóticos y manipulativos. Estas influencias pueden alterar significativamente las necesidades del público en relación con la experiencia teatral y también pueden afectar lo que el espectador percibe como genuino y relevante.

El teatro ha demostrado una notable elasticidad en relación con los avances tecnológicos, adaptándose y redefiniendo sus objetivos así como lo hizo el arte de la pintura cuando por primera vez fue confrontado con la fotografía. Con la introducción y la difundida aplicación de máquinas basadas en microfichas, pueden plantearse nuevos cuestionamientos sobre la futura dirección del teatro. De hecho, cabría preguntarse si el teatro puede sobrevivir en una sociedad cada vez más tecnocrática que manipula constantemente la percepción individual del mundo.

A medida que la sociedad adopta en creciente medida patrones organizacionales basados en la tecnología, ¿tendrá el teatro que adoptar prácticas similares a fin de hacerse más compatible con fuentes de financiamiento guiadas por la eficiencia? Es interesante notar el incremento en el uso de esas técnicas organizacionales en el nivel administrativo del teatro: dos casos típicos son la introducción de métodos de mercadeo masivo y el depender de las estadísticas para demostrar que el teatro es una "industria vital" y como tal merece apoyo.

Nuevas tecnologías tales como las fibras ópticas, la electrónica digital, los discos láser y la transmisión por satélite facilitan la difusión instantánea de la información y así acercan al mundo en un contacto más estrecho. Estas tecnologías operan a altas velocidades y brindan una impresión provocativa, "actualizada". A medida que se expande el tamaño de su público, así también la demanda de brindar materiales de un atractivo general es cada vez mayor. Este producto debe ser empaquetado de un modo fácilmente accesible ya que está diseñado para atravesar barreras tanto físicas como culturales. Yuxtapuesto al flujo científico universal de imágenes y hechos, puede que se llegue a considerar al teatro como un medio muy subjetivo, demasiado personalizado e individual en contenido y estilo. Así estará cada vez más alienado de la corriente principal de una sociedad que valora una visión del mundo instantánea, científicamente

¹ Ponencia elaborada por Alan Bridle, dramaturgo y actor; Susan Fryberg, compositora y escritora; Richard Greenblatt, director del Young People Theatre de Toronto; Bentley Jarvis, compositor; Katerine Riordon, directora del Systems Group, del Science Centre de Ontario y Brian Hogartt, investigador y escritor.

autoritaria (y por lo tanto considerada objetiva). ¿Sería entonces el teatro una voz idiosincrásica que hablaría sólo en nombre de aquellos que se sienten amenazados por la tecnocracia? Tal desarrollo podría significar un nuevo papel para el teatro o podría relegarlo a la periferia de la expresión humana.²

La computadora representa una nueva etapa en el desarrollo de todas las tecnologías ya que esta es la primera máquina que duplica diversos procesos del cerebro humano. Las computadoras aún tienen que superar su actual estado de "programadas", pero su potencial como máquinas que pueden aprender está siendo explorada. Uno de los principales obstáculos es el reconocimiento del discurso por el hecho de que el lenguaje humano incorpora tantas ambigüedades y sutilezas. Sin embargo, si la sociedad necesita máquinas con capacidades de discurso desarrollado, ¿se modificaría la conducta lingüística humana para facilitar un desarrollo ulterior? El lenguaje, sin embargo, desempeña un papel central en el arte del teatro. Y si éste explota la frágil naturaleza del lenguaje y sus muchos estratos, ¿podría fructificar en tal atmósfera a lo Orwell? Es posible prever en un futuro no muy distante una fusión del video, la computación, las técnicas de grabación y transmisión en un sistema de comunicación comercializado masivamente. Esta red de *información/ compra/ operaciones bancarias/ espectáculos* podría funcionar a través del uso individual desde el hogar, que aislaría a un espectador del otro. El teatro, por otra parte, es un vehículo que ofrece una imaginativa interrelación de ideas, personajes y símbolos en compañía de otros a través del actor vivo. En su vivacidad y capacidad de permitir que el espectador interactúe tanto con el actor en escena y con otros espectadores, las artes escénicas siguen siendo únicas. No obstante, si la tecnología desarrolla la capacidad de implicar a espectadores individuales a través de alguna forma de interacción con el evento transmitido, entonces esta última barrera que separa al teatro de las nuevas tecnologías podría desaparecer.

Con respecto a futuros desarrollos y al uso de nuevas tecnologías en el teatro, se abren algunas interrogantes como éstas:

1) La innovación tecnológica a menudo se introduce para acelerar la producción y reducir el número de fuerza humana requerida para realizar determinada tarea. ¿Cuáles son las ramificaciones de la aplicación de estas técnicas de



O. Silveira: 86

producción que ahorran mano de obra (a menudo con capital intensivo) en el arte teatral?

2) ¿Puede transferirse el desarrollo tecnológico en otros campos al teatro y utilizarse para reemplazar el elemento humano en las tareas creativas tales como escribir, dirigir, o diseñar una obra?³

3) Las tecnologías sofisticadas pueden asumir un papel cada vez más prominente tanto en el contenido como en la producción de la representación teatral. Si la evolución tecnológica continúa a su actual ritmo frenético, ¿podría mucho de ese trabajo futuro convertirse en material de archivo debido al riesgo de que sus componentes devengan pasados de moda?

4) El teatro puede demostrar ser uno de los campos del esfuerzo humano menos dado a la incursión tecnológi-

² Estos últimos planteamientos son en nuestro criterio sumamente confusos, pues ¿a qué sociedad se refieren los autores? Si sólo se deseara la percepción del mundo que brinda la ciencia, ¿querría esto decir que el hombre daría un salto atrás abandonando el poder de goce estético y de comunicación del arte? (Nota de los editores).

³ No parece esto posible por la intrínseca condición de creación humana de todo arte. En las artes plásticas el uso de la computación no ha reemplazado al ser humano; ni tampoco los medios electrónicos en la música. El hombre continúa siendo el Gran Demiurgo. (N.E.).

ca. ¿Podría esto significar que al teatro se le asignara o conscientemente asumiera el papel de abogado del diablo de la sociedad tecnológica? ¿Cómo podría esto afectar la percepción por parte de la sociedad del teatro y su relevancia?

II

El teatro y las nuevas tecnologías: ¡un tónico algo amplio! Por eso es necesario describir las *nuevas* tecnologías con cautela. Pero, más allá de la definición de un punto de vista relevante, es aún más urgente proponer una serie de temas que surgen del uso patente de nuevas tecnologías en el teatro o las potencialidades tecno-estéticas que ciertas tecnologías ofrecen al quehacer teatral contemporáneo.⁴

Asociado con la contribución tecnológica, debe tratarse el tema del *post-modernismo* teatral por ejemplo, la fragmentación del material dramático/escénico —para no mencionar la dispersión de las tradicionales dramatis personae—, acompañada (y en ocasiones precedida) por el cine (y sus efectos de edición) y la televisión y sus operaciones caleidoscópicas... ¿Qué está sucediendo en la actualidad, durante la era de las comunicaciones por satélite, los cables de fibras ópticas, las computadoras, los videos, los láser y las holografías? A fin de esclarecer la reflexión, nos pareció necesario dividir nuestras interrogantes sobre la relación entre el teatro y las nuevas tecnologías en tres áreas:

A. Los procesos de creación teatral.

B. La representación teatral.

C. La distribución del producto teatral.

PROCESO DE CREACION TEATRAL

1. *Oído electrónico Tamatis*. La posibilidad de que el actor escuche su propia voz para modificarla.

2. *Videos y ensayos*. La grabación mediante videos de los ensayos; un estímulo crítico excepcional (el actor no tiene sólo al director como interlocutor, puede evaluar su propia labor).

3. *Simulación de las escenografías y de los movimientos del actor mediante computadoras*.

4. *Organización de la producción y el horario de ensayos mediante la programación por computación*.

5. *Consola de luces computarizadas*. La posibilidad de preparar complejos efectos de luces, que ya no requieren de las habilidades del técnico. Sin embargo, programar las luces para todo un espectáculo requiere una considerable inversión de tiempo... y podría ser entonces un obstáculo para la flexibilidad que es importante en el teatro. Es posible que, a mediano plazo, el actor mismo pueda controlar los efectos de luces desde la escena —experimentos de este tipo se han llevado a cabo ya en la danza.

6. *Preparación y actualización del libreto*. El director puede anotar un libreto, diseñar las escenas, etc, utilizando el procesamiento de las palabras; durante los ensayos, las notas del director pueden ser editadas, completadas y distribuidas a todos los actores, si hay necesidad. No es necesario aclarar que el propio dramaturgo puede beneficiarse del procesamiento de palabras haciendo cambios al guión cada vez que lo desee durante la producción.

7. *Apoyo electrónico al trabajo del actor*. Ya los atletas utilizan un conjunto de herramientas para medir sus actuaciones o su entrenamiento. (...) Brecht podría decir: el actor se puede ayudar a sí mismo para perfeccionar una técnica (corporal, vocal...) a través de sensores conectados a las computadoras.

8. *Surgimiento de una nueva escritura*. Los autores de escena (en contraposición a los dramaturgos) tales como Robert Wilson o Richard Foreman, propondrán una teatralidad más o menos sintética, valiéndose de las nuevas (y no tan nuevas) tecnologías; los libretos de escena se harán independientes, así como lo hicieron los libretos dramáticos no hace tanto tiempo.

REPRESENTACION TEATRAL

1. *La simultaneidad interactiva de una representación realizada en diversos lugares*. La reactivación de lo inmediato es una característica del teatro. (En la televisión se ha perdido —ya no hay casi televisión “en vivo”). ¿Es aún teatro, con la mediación tecnológica (cámara electrónica, cable de fibra óptica y satélites)? Sin embargo, mediante este canal se pueden mostrar trabajos específicos, y el teatro (el elemento inmediato, viviente) puede contribuir a esto: imaginan una representación que tenga lugar simultáneamente en París y Montreal, con actores y público en cada ciudad inter-actuándose, y a su vez permitiendo que otros públicos sigan estos eventos dramáticos por sus televisores.

¿Serían llevadas a cabo estas inversiones tecnológicas en detrimento de la práctica teatral ortodoxa, ya en un ser-

⁴ Ponencia elaborada por Michel Beanlien, diseñador de luces; Jorne Brass, actor y director; Yves Descagnes, actor y director; Louise Guay, escritora; Serge Ouaknine, profesor de la Universidad de Québec y Gilbert David, miembro de la junta editorial de *Cahiers de Theatre Jeu* y profesor universitario.

gundo plano social y económico vis-a-vis el cine y la televisión? Dado el impacto de la imagen electrónica (la pantalla) en la representación directa, ¿no existe una nueva escritura que asuma esta tensión inherente entre la presencia compartida del teatro viviente y los mecanismos tecnológicos a través de la fascinación que estos ejercen?

2.1. *Integración del video en la continuidad de la escena.* La irrupción simultánea o diferida de imágenes electrónicas captadas en la escena y fuera de la misma transmitidas por una o varias pantallas (i.e. los experimentos del Squat Theatre de Nueva York). La acentuación de la "movilidad del símbolo teatral" (Honzl): presencia del mundo en el teatro y del teatro en la realidad inmediata.

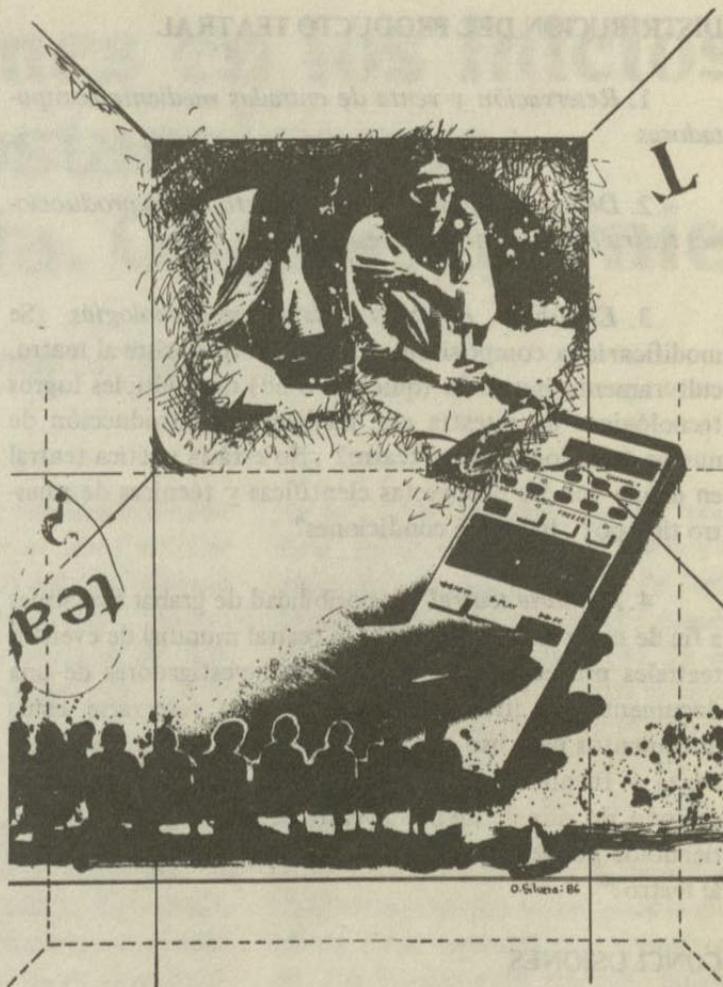
2.2 *Modulación de la voz humana.* Modificación de los bajos y los agudos a través de filtros regulados por computadoras.

2.3 *Espacio acústico mediante computadoras.* Posibilidad de circular la música y los sonidos a través del espacio teatral.

2.4 *El cuerpo y las ondas alfa.* Las relaciones vibratorias y emocionales entre los actores, y entre los actores y el público. La instrumentación tecnológica permite ahora ahondar en el campo de las ondas alfa y pudiera ser aplicada al teatro.

3. *Necesidades y falsas necesidades.* ¿Puede la tecnología ser una interferencia, un efecto parasitario en el contacto fundamental entre actores y público? ¿Acaso no es importante el riesgo de "llenar de aparatos" el teatro, dada la presunta "demanda" del público occidental contemporáneo? ¿No debe el teatro rechazar radicalmente el despliegue tecnológico a fin de concentrarse en la dimensión humana, emocional, del arte teatral?⁵

Al mismo tiempo, ¿no desafían las más modernas tecnologías al teatro en sus opciones tecnológicas pasadas y presentes? ¿Estamos presenciando una redistribución de los canales dentro de la representación (...) en la cual el actor no es ya el portador exclusivo de símbolos que ha sido desde el Renacimiento (antropocéntrico y visión unificada de las redes de intercambio) —cf. R. Schechner: canales simples vs. múltiples? Se advierte fácilmente que la investigación teatral, especialmente en América, se realiza en este sentido.



4. *Teatro y biotecnología.* Podemos avizorar nuevas posibilidades en el horizonte en términos de la relación del actor con su entorno escénico: los sensores corporales podrían, por ejemplo, permitir que el actor estuviera directamente implicado en las luces o el sonido y así borrar el papel tradicional del técnico.

5. *La responsabilidad del teatro.* El teatro tiene que usar todas las herramientas al alcance del mismo en la sociedad. Su poder proviene de la habilidad para integrar nuevos elementos, incluso aquellos impuestos. El teatro no puede evitar las demandas de una verdadera "escritura" de escena en el momento preciso en que la tecnología está ofreciendo un rango de medios para enriquecer la imaginación. Dado este enriquecimiento mediante la tecnología, ¿no debe el mismo ser explorado?

6. *El teatro y el arte del performance: Una distinción necesaria:* ¿Es el arte del performance teatro? ¿Un arte totalmente distinto? (¿El décimo?) ¿El recurrir a la tecnología que a veces prevalece en el campo del performance es exclusivo de éste, opuesto al teatro en el cual debe permanecer débil?

⁵ Duda en nuestro criterio algo ingenua, semejante a la de los textiles de la Revolución Industrial. Tecnología y deshumanización del arte no son necesariamente sinónimos. La alienación del arte es causa y la deshumanización tecnológica consecuencia. (N.E.).

DISTRIBUCION DEL PRODUCTO TEATRAL

1. *Reservación y venta de entradas mediante computadoras.*

2. *Derechos de autor en el contexto de las producciones teatrales mediante satélites.*

3. *El público, el teatro y las nuevas tecnologías.* ¿Se modificaría la composición del público que asiste al teatro, culturalmente investido (quíeralo o no) de múltiples logros tecnológicos de nuestra era, mediante la introducción de nuevas tecnologías en el teatro? ¿No está la poética teatral en deuda con las propuestas científicas y técnicas de nuestro tiempo? ¿Bajo qué condiciones?

4. *Memoria teatral.* La posibilidad de grabar funciones a fin de componer una biblioteca teatral mundial de eventos teatrales proveería a los teatristas e investigadores de una documentación irremplazable. ¿Deben reservarse estos documentos para uso privado, como instrumentos de enseñanza o fuentes de información, o ha de esperarse que el período de vida de ciertos eventos se prolongue retransmitiéndolos por televisión? ¿Debe dedicarse una red televisiva al teatro?⁶

CONCLUSIONES

1. Las nuevas tecnologías previenen otra teatralidad, radicalmente experimental: no sería tanto una cuestión de integrar la tecnología a la escena tradicional —como fue el caso de la electricidad en el siglo pasado— como de una reorganización de modos de trabajo y un salto cualitativo en la escritura escénica, casi hasta la posición del arte teatral en su derecho propio.

2. El técnico, familiarizado con las nuevas tecnologías, está llamado a convertirse en un importante factor del proceso de creación escénica y en un auténtico creador —y por supuesto en un operador de alta tecnología. Esto debe tener consecuencias en los programas de entrenamiento en las escuelas de teatro y en el ensamblaje de grupos de trabajo para una producción.

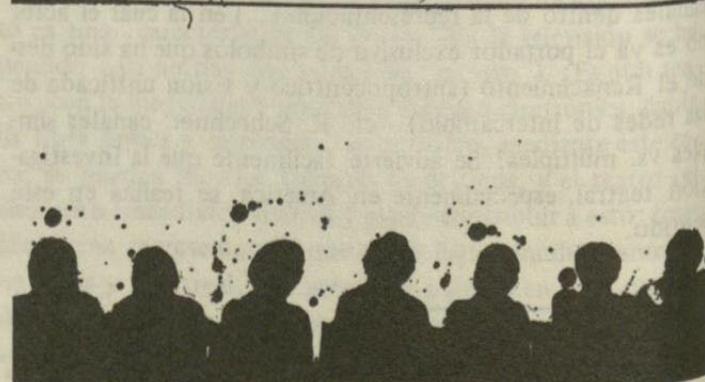
3. La trampa representada por un cambio tecnológico que no es más que una yuxtaposición o exterioridad no debe subestimarse. Si hay un uso tecnológico, sólo puede ser creador si se le considera como un elemento de la escritura.

4. ¿Puede el canal humano de todo acto teatral competir con otros medios sin peligro alguno? ¿No dependería todo, en definitiva, de los que utilicen las nuevas tecnologías en sus consecuencias artísticas, en su audacia y creatividad?

5. Si existe un área en la que la tecnología puede hacerle contribuciones al teatro, es en la preparación de espectáculos, aportando una serie de vías para apoyar resultados óptimos del empeño artístico.

6. Dados los cambios tecnológicos en nuestras sociedades en los cuales los individuos están más “mediatizados”, por esta razón se convierten en imágenes, información y mensaje, ¿se presentará el teatro a sí mismo como una “salida de emergencia” (más o menos nostálgica de un período que desaparece)? ¿Habrá un espacio de transición de la imaginación antropocéntrica a la imaginación cósmica, un punto no de información (de “pedacitos”) sino de significado?

En el contexto de los permanentes cambios en la civilización, la práctica teatral se afectará en diversos grados con las nuevas tecnologías. ¿Cuáles serán estas nuevas tecnologías? ¿Cómo afectarán la práctica teatral? ¿Cuál será su impacto en el proceso de producción, la naturaleza de la representación teatral y su recepción?



⁶ Un proyecto de esta naturaleza se podría promover entre los países miembros de las diversas organizaciones internacionales. La humanidad cuenta con archivos filmográficos ¿por qué no ha de suceder lo mismo con las representaciones teatrales cuya conservación enriquecería el acervo cultural de la humanidad? (N.E.).